



CASI LA MITAD DE MEXICANOS VAMOS A CONSULTORIOS PARTICULARES

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. JUNIO DE 2025

Ante la debilidad del sistema público, el sector privado gana terreno, casi la mitad de la población acude a consultorios particulares, con un alza notable en consultas, cirugías y personal contratado.

En un país donde el acceso a servicios públicos de salud es una **promesa aún incumplida** para millones de personas, el sector privado se ha consolidado como una alternativa cada vez más recurrente y, para muchos, imprescindible. De acuerdo con los datos más recientes de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT), realizada por el Instituto Nacional de Salud Pública, **la mitad de la población mexicana atiende sus necesidades de salud a través de servicios privados**. Esta cifra se eleva considerablemente entre quienes no cuentan con acceso a la seguridad social, donde **6 de cada 10** recurren a esta opción para recibir atención médica.

CRECIMIENTO QUE SE HA MAGNIFICADO

El crecimiento del sector privado no es nuevo, pero sí se ha intensificado en los últimos años. Su expansión obedece, en buena medida, a una demanda constante que **no ha sido adecuadamente cubierta por las instituciones públicas**. Esta tendencia se vuelve más evidente cuando se observa que **gran parte de esta atención corresponde al primer nivel**, en donde se brindan consultas generales para tratar síntomas comunes como infecciones respiratorias, problemas gastrointestinales y malestares cotidianos. Los consultorios privados, así como los que operan dentro o junto a farmacias, han crecido y se han consolidado como espacios ambulatorios que ofrecen atención inmediata, sin necesidad de largos tiempos de espera ni trámites burocráticos.

La lógica detrás de este fenómeno es clara: **existe una necesidad no satisfecha, particularmente entre la población sin afiliación a alguna institución de seguridad social**.

YA NO SOLO SE ATIENDEN GRIPITAS EN SALUD PRIVADA

De acuerdo con el Sexto Informe de Gobierno de la administración federal anterior, **entre 2018 y 2024 el número de consultas generales ofrecidas en servicios privados se mantuvo en un promedio de cinco millones anuales**. Si bien esto refleja una demanda constante, lo verdaderamente significativo es que el crecimiento del sector privado no se ha limitado al primer nivel. En el mismo periodo, **las intervenciones quirúrgicas realizadas en establecimientos particulares aumentaron en un 33 %, mientras que las consultas con médicos especialistas crecieron un 21 %**. Esto indica una expansión no solo cuantitativa, sino también cualitativa, en el tipo de servicios que el sector privado está ofreciendo.

Además del incremento en la atención, también se ha registrado un crecimiento en la infraestructura disponible. Para diciembre de 2024, México contaba con 2,944 unidades privadas de atención médica, es decir, 81 más que en 2018. **El número de consultorios privados creció 18 %, los laboratorios de análisis clínicos aumentaron 13 %, y las áreas de urgencias en clínicas privadas se incrementaron en 10 %**. Estos cambios no podrían haberse logrado sin una inversión en capital humano: la contratación de personal médico y de enfermería en el sector privado subió 12 %, lo que ha permitido atender la demanda con mayor eficacia.

El número de **consultorios privados** creció **18 %**, los **laboratorios de análisis clínicos** aumentaron **13 %**, y las **áreas de urgencias en clínicas privadas** se incrementaron en **10 %**.

LA CULPA NO ES DE LOS MEXICANOS, SINO DEL SISTEMA DE SALUD

La lógica detrás de este fenómeno es clara: **existe una necesidad no satisfecha, particularmente entre la población sin afiliación a alguna institución de seguridad social**. Y donde hay necesidad, la oferta encuentra oportunidades. En las zonas urbanas, sobre todo, ha surgido una red sólida de servicios médicos privados que ofrecen atención inmediata, con horarios extendidos y precios relativamente accesibles si se comparan con los costos sociales de no recibir atención oportuna.

No obstante, este acceso tiene un costo económico directo. **El gasto de bolsillo por parte de los usuarios aumentó 31 % entre 2018 y 2024**. Aunque en muchos casos se trata de servicios más rápidos y funcionales que los del sector público, ese gasto representa una carga financiera significativa, sobre todo en ausencia de mecanismos de aseguramiento o subsidio. Esta situación puede convertirse en un círculo

vicioso: **ante un sistema público colapsado o ineficiente, las personas recurren al sector privado, lo cual implica mayores desembolsos y, con ello, una mayor vulnerabilidad económica**, sobre todo en los hogares más precarizados.

A pesar de ello, la población sigue optando por los servicios privados. Ya no se trata solo de consultas generales, sino de atención médica especializada, diagnósticos clínicos, procedimientos quirúrgicos e incluso cuidados hospitalarios. Esto marca un cambio estructural en el modelo de atención a la salud en México, donde lo privado ya no es solamente una opción complementaria, sino en muchos casos, **la única vía de acceso real**.

Ante un sistema público colapsado o ineficiente, las personas **recurren al sector privado, lo cual implica mayores desembolsos y, con ello, una mayor vulnerabilidad económica**.

SI NO SE HACE ALGO, POCOS ACCEDEN A CULTURA

La participación del sector privado en la atención médica en México ha crecido de manera sostenida tanto en capacidad instalada como en cobertura y personal. Este fenómeno, lejos de ser una anécdota del mercado, debe ser tomado en cuenta con seriedad por quienes diseñan las políticas públicas. Si bien el crecimiento del sector privado ha respondido eficazmente a una necesidad real, no puede sustituir la obligación del Estado de garantizar el derecho a la salud de toda la población. Por ello, el monitoreo de esta evolución y su inclusión en los debates sobre planeación, financiamiento y regulación del sistema de salud son imprescindibles.

El reto es claro: **construir un modelo híbrido donde lo público y lo privado coexistan de forma articulada, con garantías mínimas de calidad, equidad y acceso**. De lo contrario, se corre el riesgo de perpetuar, o incluso profundizar, las brechas existentes en el sistema de salud mexicano.

UNA RESPUESTA ANTE EL ABANDONO DE LA SALUD

En un México en donde **el sector privado ha crecido más por necesidad que por planeación**, y donde el gasto de bolsillo se convierte en una carga cotidiana para millones, los **Centros de Medicina Preventiva Integral (CMPI)** no solo representan una alternativa: **son un llamado de atención**.



Al ofrecer atención médica preventiva y de primer nivel accesibles, los CMPI se posicionan como una alternativa real para millones de personas que hoy enfrentan barreras económicas o estructurales para acceder a la salud. **Su modelo busca equilibrar la balanza, atender donde el sistema público no alcanza, sin generar la carga financiera que implica el sector privado**.

En un país donde el derecho a la salud sigue siendo desigual, experiencias como la de los CMPI muestran que **es posible construir soluciones sostenibles, humanas y con visión comunitaria**.